

Como está dicho, el 6 de abril de 1979 el Partido Comunista elaboró y presentó al Secretariado Ejecutivo del Frente Patriótico Nacional el "PLAN DE HUELGA POLITICA GENERAL CON VISTAS A LA INSURRECCION POPULAR". En el curso de la Semana Santa de ese año quedó aprobado dicho Plan por todos los partidos y organizaciones miembros y aliadas del FPN, pero rechazado tajantemente por la dirigencia del partido socialista y por los demás grupos y dirigentes integrantes del FAO. El Plan se aplicó desde su aprobación en adelante, con lo que se produjo: la huelga política nacional, el desarrollo cualitativo del movimiento de masas, la insurrección del pueblo, la fuga de Somoza, la desintegración de la Guardia Nacional y del somocismo, la victoria popular del 19 de Julio. Todas estas realizaciones constituyen victorias trascendentales de la Oposición de Nuevo Tipo y de las Alianzas de Nuevo Tipo, línea política general del Partido Comunista de Nicaragua, diseñada y encabezada por el Secretario General de su Comité Central, Elí Altamirano.

Esa extraordinaria epopeya, que desde sus inicios perseguía paz, democracia, justicia laboral y salarial y desarrollo nacional y social, fue el vehículo mediante el cual el Partido Comunista de Nicaragua pudo unir en un solo frente de acción al proletariado con las fuerzas democrático-nacionales, producir la crisis final del somocismo y llevar al pueblo nicaragüense a la batalla insurreccional contra el régimen militar y dictatorial de los Somoza.

Con la materialización de esta línea de *oposición de nuevo tipo y alianzas de nuevo tipo* del Partido Comunista de Nicaragua, dos líneas opuestas quedaron derrotadas. La primera: el pentagonismo del Frente Amplio Opositor (FAO), que afanosamente gestionaba en el Departamento de Estado USA que el respaldo norteamericano al somocismo se trasladara hacia él y a sus líderes, y que paralelamente se empeñaba en evitar la lucha de las masas populares (aunque de palabra consignaba "amor al pueblo"), con el desarrollo victorioso de la batalla cívica y el desemboque de ésta en la insurrección popular quedó aplastado para siempre. La segunda: la tesis sandinista del "foco guerrillero" también se derrumbó, y frente al empuje de los acontecimientos sus sostenedores tuvieron que abandonar las montañas y escondites para sumarse a las marejadas populares que en resuelta lucha política paso a paso marchaban hacia el estallido de la insurrección general. Así, las viejas discrepancias entre línea popular, democrática y progresista del Partido Comunista de Nicaragua con el oposicionismo pentagonista, de una parte, y entre comunistas y sandinistas con relación al camino de la revolución contemporánea (lucha cívica versus terro-

rismo; lucha de masas versus foquismo), de otra, quedaron totalmente dirimidas.

Todos estos triunfantes episodios se realizaron bajo la iniciativa y dirección del dirigente comunista Elí Altamirano. Este proceso revolucionario transcurrió: desde 1968 a diciembre de 1972, y de febrero de 1973 al derrocamiento del régimen somocista el 19 de julio de 1979.

LAS REPRESIONES DEL REGIMEN SANDINISTA AL MOVIMIENTO OBRERO Y AL PARTIDO COMUNISTA

Pero en Febrero de 1980, cuando la CAUS al frente de su vigoroso movimiento sindical encabezó a más de 30 Sindicatos industriales que presentaron Pliegos Petitorios en el Ministerio del Trabajo, el régimen sandinista desencadenó la represión nacional contra el Partido Comunista, la CAUS, los sindicatos y los obreros sindicalizados.

La represión fue brutal; produjo el encarcelamiento de centenares de Comunistas, a la cabeza sus dirigentes, con excepción de Elí Altamirano a quien no pudieron capturar y contra el cual se desató feroz persecución con orden de matarlo en donde lo encontraran. Esto obligó al Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de Nicaragua a rigurosa clandestinidad, desde donde siguió conduciendo al Partido, la lucha de los obreros y el combate por frenar la represión y rescatar de las cárceles a los comunistas arrestados.

En tales circunstancias circularon en todo el país dos documentos escritos y lanzados desde la clandestinidad por Elí Altamirano. El primero: "MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA DE NICARAGUA - A la Clase Obrera y Pueblo Nicaragüense - A todos los Partidos Comunistas, Fuerzas Revolucionarias y Pueblos del Mundo", de 6 páginas tamaño tabloide, con fecha 22 de Marzo de 1980. El segundo: "MENSAJE DE ACLARACION AL PUEBLO NICARAGUENSE", de 4 páginas tamaño tabloide, firmado por 13 Sindicatos industriales, con fecha 13 de Abril de 1980. De igual manera, el Partido Comunista montó y encabezó movilizaciones proletarias en las fábricas y populares en los barrios.